

# Melanie Chipolina

“No estaba segura de si quería venir aquí, pero fue lo mejor que hicimos”

## Siguiendo el consejo de unos amigos, esta gibraltareña decidió pedir una segunda opinión en la Clínica y tratarse de un cáncer ginecológico

**CUN** ■ Más de 1.000 kilómetros separan Pamplona de Gibraltar. Una distancia que aumenta si se suma una tercera parada: Reino Unido. Durante unos meses estos fueron los tres puntos de referencia para Melanie Chipolina antes de comenzar su tratamiento oncológico.

En 2018, le diagnosticaron cáncer de útero en Gibraltar, su ciudad de origen. Sin embargo, allí no podía recibir el tratamiento necesario, por lo que los médicos le derivaron a Reino Unido. Un viaje en el que a la incertidumbre por el nuevo diagnóstico, se le sumaba la distancia a su familia y su embarazo, pese a que no pudo llegar a término. Motivos que le llevaban a desear comenzar con el tratamiento lo antes posible. Un anhelo que no veía cumplirse. Al final, los tiempos de

espera en Reino Unido, le llevaron a plantearse una segunda opinión. Unos amigos le hablaron de Pamplona y, a través de ellos, conoció la Clínica Universidad de Navarra. ‘Necesitas venir y verlo, antes de que tomes una decisión’ fue el consejo que recibió.

### ¿Cómo comenzó todo?

En marzo de 2018 me enteré que estaba embarazada, pero una semana más tarde comencé a sangrar. Acudí al médico y tuvieron que intervenirme. Unos días más tarde, descubrí que lo que habían biopsiado era un cáncer. Fue un pequeño impacto. Siempre pensé al darle vueltas a qué sería recibir un tipo de noticia así, que reaccionaría completamente diferente.

### ¿Cuál fue su reacción?

Era como cuando alguien está en shock, yo todavía estaba de esa manera. Mi gran preocupación era el embarazo pero, también, mis dos hijos, Gino que tiene 11 y mi hija Faith, de 9. Estaba más asustada con la idea de qué podría pasar si todo esto se encaminaba en la dirección equivocada.

### El primer paso le llevó a Reino Unido.

En Gibraltar no podíamos recibir el tratamiento así que nos enviaron allí. Tuvimos algunas pruebas diagnósticas pero no estábamos muy contentos con cómo estaban progresando las cosas. Para mí, personalmente, estaban demorándose demasiado. Yo quería ir, conocer los resultados y que me dijeran qué iban a hacer.

### ¿Qué ocurría?

En Reino Unido, todo era un ‘te veremos la semana que viene’ o ‘ven dentro de dos semanas’. Mi marido y yo no estábamos contentos con ello. Además, habíamos dejado a nuestros hijos en Gibraltar y a la familia. Era muy estresante. Pero el tra-



tamiento, para ser sinceros, hubiera sido el mismo. Estudiamos la radioquimioterapia juntos, las probabilidades de tener una histerectomía estaban todavía en la mesa, pero ellos eran más favorables a otros tratamientos. En cambio, mi miedo era el calendario, ellos querían unas pocas semanas antes de que elaborasen el plan y yo lo quería tener de inmediato.

#### **¿Por eso vino a la Clínica?**

Teníamos unos amigos que habían venido a la Clínica, aquí en Pamplona, y que habían tenido muy buenos resultados e, incluso, “disfrutado” de la experiencia. Ellos mismos se pusieron en contacto con nosotros para decirnos que deberíamos venir, que si quería ser vista por un hospital cinco estrellas con los mejores tratamientos, necesitaba venir. ‘Necesitas ser tú la que lo vea por ti misma’, me decía. Así que, en unos días libres que tuvimos entre pruebas, pensamos que teníamos tiempo para una segunda opinión. Un amigo lo organizó todo, vinimos y, realmente, nunca miramos atrás.

**“Mi miedo era el calendario, en mi país querían unas pocas semanas antes de que elaborasen el plan y yo lo quería de inmediato”.**

**“En la Clínica elaboraron el plan al momento. Traté con los doctores mis miedos y lo que quería hacer, y estuvieron de acuerdo”.**

**“No hemos estado aquí por tanto tiempo, pero nos hicieron sentir bienvenidos. Simplemente nos hacen sentir tan en casa que es un placer volver”.**

#### **¿Y qué les dijeron?**

Tuvimos una consulta y discutimos la situación. Los doctores miraron todos los escáneres, tanto de Gibraltar como de Reino Unido, y nos dieron un plan inmediatamente. Yo había tratado con los doctores mis miedos y lo que quería hacer, y estuvieron de acuerdo con ello. Si soy sincera, no estaba segura de si quería venir. Yo hablo inglés, aunque también hablo español, pero no es tan fluido.

#### **Pero se convenció.**

Mi marido nos convenció y fue lo mejor que hicimos. Conocí al Dr. Martínez Monge y me hizo sentir cómoda al momento. El hecho de que hablaba inglés fue una buena señal. Y todo fue perfectamente. Me explicó todo a fondo, fue de verdadera ayuda, y respondió a todas nuestras preguntas. Incluso me dio un número de teléfono para contactar con él personalmente para tratar cualquier tema.

PASA A LA PÁG. 38 >>

<<VIENE DE LA PÁG.37

**¿Cuál fue su tratamiento?**

Empezamos inmediatamente con la radioterapia, que tenía todos los días, en concreto, una al día durante cinco semanas y, después, recibí un ciclo corto de quimioterapia. La verdad que fue bastante bien, no tuve ningún efecto secundario. Me centré en mi día sin sentir cansancio, náuseas... Realmente no tuve ningún síntoma, lo que fue fantástico para mí. Después, me fui a casa y volví a la Clínica para recibir la braquiterapia, a por la cual vine dos veces. Una vez más, no fue el tratamiento más cómodo pero el equipo fue brillante. Además, fue tan bien como podía haber ido, así que estaba bastante contenta.

**¿Mereció la pena?**

Por supuesto. Yo creo que cuando pasas por algo como esto, nunca quieres volver. Y, entonces, llegan las revisiones y tienes que venir cada cuatro meses. Estoy segura de que la mayoría de personas cuando tienen que acudir a las revisiones están atemorizados, mientras que una pequeña parte de mí, en realidad, deseaba venir y ver al Dr. Martínez Monge y a todo el equipo, porque les siento como familia.



Melanie Chipolina, junto a su marido, tras una visita al Dr. Rafael Martínez Monge.

No hemos estado aquí por tanto tiempo, pero nos hicieron sentir bienvenidos: preguntan por mi familia, mi marido... Simplemente nos hacen sentir tan en casa que es un placer volver.

**Ahora, ¿cómo se encuentra?**

Afortunadamente, todo está yendo fantásticamente. Ahora solo quiero continuar

con mi vida. Como he dicho, tengo dos niños pequeños, Gino y Faith, y, realmente, eso es todo lo que importa para mí, mi familia. Solo quiero disfrutar con ellos, tengo un trabajo increíble en GBC in Gibraltar, que es mi segunda casa, y es todo lo que quiero. Quiero vivir mi vida, disfrutar de mi familia y mi trabajo, y hacer todo lo que estaba destinada a hacer.

SUMMARY IN ENGLISH

**“They just made us feel welcome, like at home”**

“I feel perfect to be honest”. This is how Melanie Chipolina, a patient from Gibraltar, felt after receiving treatment for uterine cancer in the Clínica Universidad de Navarra. She came to Pamplona for a second opinion because in United Kingdom they were taking too long to define the treatment plan.

“Back in March of 2018, I found that I was pregnant, but a week later I started to bleed. So I had an operation and, a few days later, I found out that it was cancer. It was

a huge shock, to be honest. I think the main worry was the pregnancy but also that I have two children already so I was panicking at the idea of what they would do without me if things didn’t work out”, explains. “In Gibraltar we could not get treatment so we are sent to the UK”.

“The treatment, to be honest, would have been exactly the same. But they wanted a few weeks before they would be able to put a plan together and I didn’t want to wait”. For that rea-

son, she decided to come to Pamplona. “We have friends that who had come to the Clinic, who had had very good results and had ‘enjoyed’ the experience. They themselves got in contact with us, telling us that we should come here”, points out Melanie.

“We came over and never looked back. We met Dr. Martínez Monge and he put me at ease straight away. He explained me everything thoroughly and we started the treatment. Honestly, it

went very well, I did not suffer any side effects, which was fantastic. It went as well as one could hope so I was extremely happy”.

Was it worth coming here? “For sure. When you go through something like this, you never want to return. Whereas, during my check-ups, a little bit of me actually looks forward to coming to see Dr. Martínez Monge and all the staff because they made us feel at home from day one, and now they are like family”.